



Conferencia Episcopal de Colombia

COMUNICADO

Ayer, 20 de septiembre, conocimos la noticia de otras dos funestas masacres: la de seis jóvenes en zona rural del Municipio de Buenos Aires (Cauca) y la de cuatro personas en los municipios de Mosquera y El Charco (Nariño), en hechos que también han dejado heridos y destrozos materiales.

Los Obispos católicos, con profundo dolor por la muerte de estos hermanos, oramos por su eterno descanso y manifestamos nuestra solidaria cercanía a sus seres queridos, a las comunidades municipales a las que pertenecían, a la Arquidiócesis de Popayán y a la Diócesis de Tumaco. También pedimos al Señor la pronta recuperación de los heridos.

Es desgarrador constatar la extensa lista de asesinatos y atentados que, en diversos escenarios, han tenido lugar en el país en los últimos meses. Las agresiones contra la vida y dignidad humanas son cada vez más atroces, y traen consecuencias humanitarias cada vez más graves para toda la nación.

Frente a esta lamentable situación, justamente en la fecha en que se celebra la **Jornada Internacional de la Paz**, convocada por las Naciones Unidas, bajo el lema *Forjando la paz juntos*, los Obispos católicos de Colombia:

1. Reafirmamos que la vida humana es sagrada y que atentar contra ella es un crimen gravísimo, en contra de las personas y de las comunidades; que no es posible alcanzar la paz si no se respeta y se defiende la vida.
2. Demandamos de todos los que siguen generando violencia que pongan definitivamente fin a esta maquinaria de muerte.
3. Llamamos al pueblo colombiano a asumir un compromiso claro y valiente con la defensa de la vida. En efecto, ésta es una tarea que reclama la participación de todos: las entidades gubernamentales, las instituciones públicas y privadas, la sociedad civil y las familias.

4. Pedimos a las autoridades competentes que fortalezcan las medidas de protección para las comunidades afectadas y avancen con diligencia en las correspondientes investigaciones y judicializaciones de los responsables de las masacres.
5. Convocamos a que, de múltiples maneras, se dirijan iniciativas de solidaridad y apoyo a las comunidades que, en medio de las amenazas y la incertidumbre, siguen sufriendo las consecuencias directas de la violencia.
6. Invitamos a las comunidades católicas a perseverar en la oración por la paz, así como a continuar promoviendo acciones que lleven a la reconciliación y a la defensa de la vida como derecho primario y fundamental de todas las personas.

+ 
+ Oscar Urbina Ortega

Arzobispo de Villavicencio

Presidente de la Conferencia Episcopal

+ 
+ Ricardo Tobón Restrepo

Arzobispo de Medellín

Vicepresidente de la Conferencia Episcopal

+ 
+ Elkin Fernando Alvarez Botero

Obispo Auxiliar de Medellín

Secretario General de la Conferencia Episcopal

Bogotá, D.C., 21 de septiembre de 2020